

Campos de trabajo

Ocio altruista para verano

Aúnan ocio estival con trabajo no remunerado y permiten convivir con personas de otras ciudades, culturas y países



Arancar maleza del Camino de Santiago, recuperar una vieja escuela y convertirla en residencia de ancianos, canalizar agua desde un pozo hasta un poblado, regenerar montes que fueron pasto de las llamas o acompañar a personas con minusvalía durante sus vacaciones son algunas actividades que cada verano reúnen a cientos de jóvenes europeos en torno a lo que se conoce como campos de trabajo. Se trata de aunar el tiempo de ocio estival con trabajo no remunerado, a la vez que se convive con personas de otras ciudades, culturas y países.

Los requisitos para participar en campos de trabajo, cuyas ofertas tramitan las instituciones autonómicas y se hacen públicas a partir de abril, son tener entre 16 y 25 años (aunque hay destinos más especializados que buscan profesionales sin importar su edad), abonar los 60 euros que dan derecho al alojamiento y a la manutención durante los 15-20 días en los que habitualmente se prolonga el encuentro (el traslado corre por cuenta

del voluntario) y acatar unas sencillas normas que se resumen en respetar a los demás y cumplir con las obligaciones que marca la organización.

Proyectos muy diversos. La idea nace a finales de la Primera Guerra Mundial. Diversas organizaciones humanitarias aprovecharon la infraestructura y la red de voluntariado joven para organizar grupos que, durante los meses de verano, dedicaran su tiempo a rehabilitar infraestructuras de pueblos y ciudades devastadas por la contienda. Décadas después se

En un campo de trabajo lo fundamental es desarrollar un proyecto, lo que exige seriedad y asumir responsabilidades

mantiene la propuesta de destinar quincenas de estío y vacaciones a trabajar de forma voluntaria en pequeños proyectos arqueológicos (restaurar iglesias, excavar en ruinas), medioambientales (limpiar riberas de ríos y costas marítimas, repoblar montes, levantar cortafuegos) o humanitarios (acompañar a ancianos o personas con minusvalía, colaborar en campos de refugiados).

Gestionados por la Administración. El Servicio de Voluntariado Internacional coordina los proyectos en la Comunidad Europea, Estados del área y otros países mediterráneos (Turquía, Marruecos, Túnez) e incluso en Estados Unidos y Canadá. Sin embargo, la gestión y la publicación de ofertas corresponde a cada comunidad autónoma aunque, en ocasiones, también entidades privadas sin ánimo de lucro (ONG sobre todo) incluyen entre sus proyectos campos de trabajo. Este año está previsto que después de Semana Santa las instituciones comuniquen los destinos y las plazas a cubrir y abran el plazo de ins-

cripción. Las normas les llevan a no acoger a más de 2 personas de la misma provincia en la que se desarrolla el trabajo y los límites de plazas vienen marcados por el cupo otorgado a cada comunidad. La plaza se consigue, salvo si se precisa de unos determinados conocimientos, en función de la fecha de inscripción y no hay inconveniente en ser apuntado en más de un destino.

Entre cinco y siete horas de trabajo. Los 60 euros que abona el joven (una sola vez) dan derecho a alo-

jamiento, comida y seguro de accidentes durante la estancia, aunque el traslado siempre corre a cargo del voluntario. Los campos de trabajo no prometen lujo ni comodidades, se duermen tiendas de campaña o habitáculos rudimentarios y las colchonetas en el suelo hacen de cama a menudo. Dependiendo del proyecto, además, la preparación de comidas y la logística son también responsabilidad de los integrantes del grupo. Esta actividad se suma al tiempo de trabajo, que se desarrolla de lunes a viernes durante 5-7 horas al día, preferente-

mente por las mañanas. Si bien en los campos de trabajo siempre hay monitores especializados que dirigen el proyecto y en ocasiones se ofrecen otras actividades para ratos de ocio, son los propios participantes los únicos responsables de organizar su tiempo libre.

No son para practicar idiomas. Aunque la mayoría de destinos son nacionales, salir al extranjero es un atractivo añadido de los campos de trabajo por las oportunidades que brindan para practicar idiomas. No obstante, ese no es el objetivo de estas actividades. Y con el fin de asegurarse de las verdaderas intenciones de un voluntario, algunos campos de trabajo de países de habla inglesa exigen a los participantes, antes de admitirlos, que demuestren haber realizado con anterioridad labores de voluntariado.

En otros destinos, aunque el conocimiento de la lengua no es determinante, se precisan nociones mínimas del idioma o idiomas en que se desarrollará el campo de trabajo (normalmente la lengua local y el inglés) para asegurar la comunicación entre los integrantes del campo.

Mosaico cultural. La participación de personas de distintos lugares conviviendo bajo los principios de respeto mutuo y solidaridad, trabajando desinteresadamente para lograr objetivos comunes, permite conocer diversas realidades sociales y culturales de las personas que participan en el proyecto, y del país o región donde se desarrollan.

Reglas que rigen en los campos

- Cumplir con las obligaciones concretas del trabajo propuesto.
- Aceptar las indicaciones de responsables y resto de participantes referentes a cuestiones de carácter organizativo.
- Contribuir a la consecución de los objetivos del campo.
- Cumplir los horarios previamente establecidos.
- No consumir bebidas alcohólicas u otro tipo de drogas.
- La incorporación al campo debe realizarse el primer día de cada turno.
- El voluntario no podrá ausentarse del campo si no es por causa justificada. Si lo hace, deberá firmar una carta en la que explica los motivos de su renuncia.
- No está permitido usar vehículos particulares durante la celebración del campo de trabajo.
- Se debe mostrar respeto hacia los compañeros, con independencia de su sexo, religión, raza, ideas políticas o religiosas.



Para apuntarse a un campo de trabajo

▶ Seamos conscientes de que, por mucho que ofrezcan la oportunidad de conocer gente nueva, su objetivo es desarrollar un proyecto. Para lograrlo, hay que trabajar y aceptar las responsabilidades y las características específicas de ese campo.

▶ Para informarse se puede contactar con el Instituto de la Juventud (INJUVE) en el teléfono 913637700.

También se puede acudir a la institución que en cada comunidad autónoma se encarga de tramitar actividades juveniles (como Consejerías e Institutos de la Juventud, Casas de la Juventud...).

▶ Conviene tener presente que la elección del campo y la posibilidad de conseguir plaza dependerá de la fecha de apuntarse: conviene estar atento.

▶ No son gratuitos, aunque si muy económicos: cuestan aproximadamente 60 euros, que incluyen el seguro sanitario.

▶ Hay que recordar que el traslado corre siempre a cuenta del voluntario.

▶ Si el destino es en el extranjero, la organización local puede exigir al voluntario nociones de la lengua de aquel país.